



JOÑAS Y LOS HABITANTES DE NÍNIVE

por Vivían Paulsen

El profeta Jonás vivió poco antes de que las diez tribus de Israel fueran llevadas cautivas a Babilonia. El Antiguo Testamento nos relata sólo una pequeña parte de la historia de Jonás, pero aun así nos enseña que el Señor ofrece la salvación a todos los que se arrepienten.

El Señor mandó a Jonás que advirtiera a los habitantes de Nínive, una ciudad situada al este de Israel, que, si no se arrepentían, serían destruidos. Jonás no quería ir a ese lugar inicuo. No creía que la gente le escucharía ni que quisiera cambiar, así que partió en un barco hacia el oeste, alejándose de Israel y de Nínive.

Una vez en el mar, se desató una terrible tempestad que sacudía el barco de un lado a otro. El profeta se hallaba durmiendo y los marineros lo despertaron y le pidieron que orara a Dios para que los salvara. Reconociendo que la tempestad era causa de su desobediencia, les dijo: "...Tomadme y echadme al mar, y el mar se os aquietará" (Jonás 1:12).

Aunque de mala gana, al fin, los marineros hicieron lo que Jonás les pedía y lo

arrojaron al mar. "Pero Jehová tenía preparado un gran pez que tragase a Jonás; y estuvo Jonás en el vientre del pez tres días y tres noches" (Jonás 1:17).

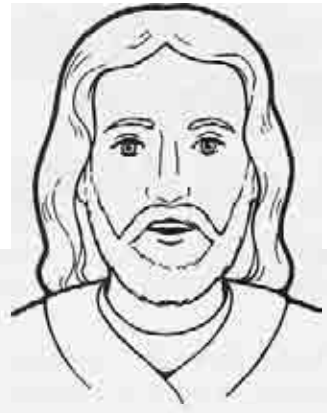
Mientras se hallaba dentro del pez, Jonás oró al Señor. Sabía que le había desobedecido y le pidió que lo perdonara. El Señor escuchó sus oraciones e hizo que el pez vomitara a Jonás en tierra (véase Jonás 2:10). Y una vez más, el Señor mandó al profeta que fuera a predicar a los habitantes de Nínive.

Jonás le obedeció y se sorprendió sobremanera cuando, al decir a la gente de Nínive que el Señor estaba disgustado con ellos y que si no se arrepentían serían prontamente destruidos, le creyeron y cambiaron su modo de vivir. Aceptaron el don del arrepentimiento que vendría por medio del Salvador. Tanto el profeta como las personas a quienes les predicó necesitaban el sacrificio expiatorio de Jesucristo para poder regresar a la presencia de nuestro Padre Celestial. Dado que éste es un don que se ofrece a todos y cada uno, también nosotros podemos arrepentimos cuando cometemos errores. D

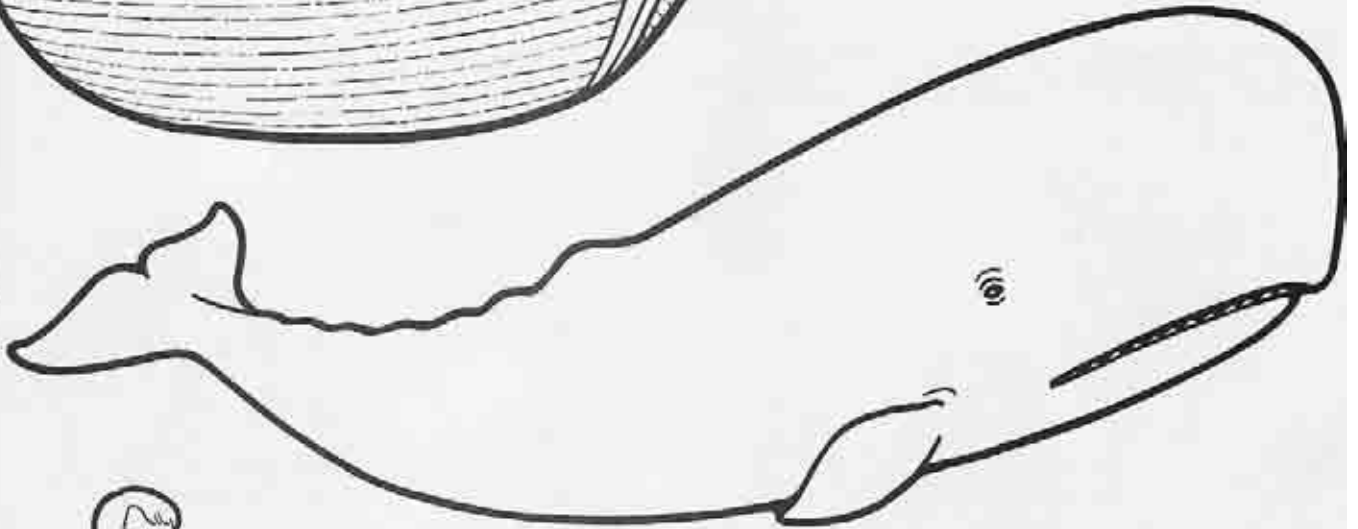
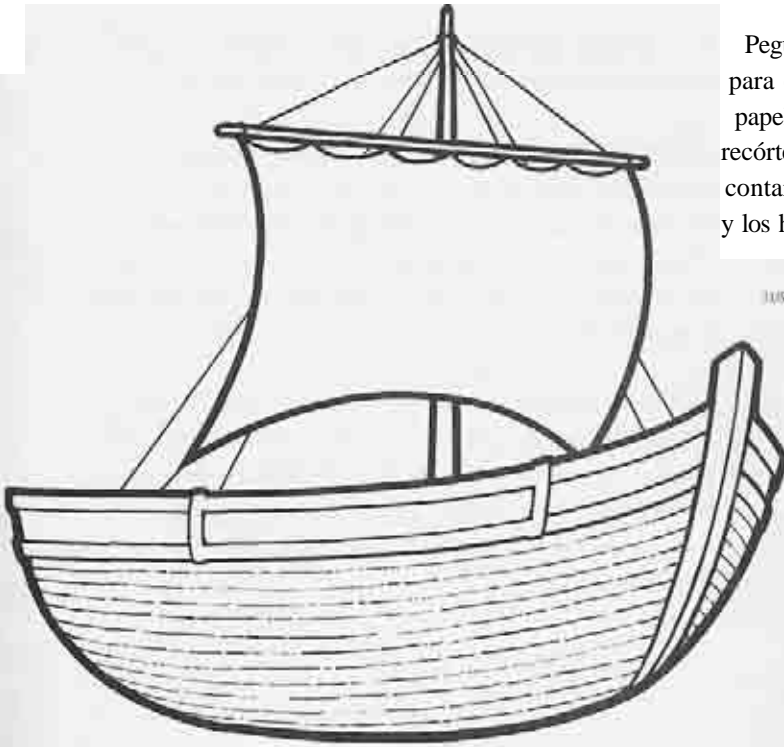


Pegue las ilustraciones para el franelógrafo sobre papel grueso, coloréelas, recórtelas y empléelas para contar la historia de Jonás y los habitantes de Nínive.

ILUSTRADO POR BETH WHITTAKER



El Salvador



Jonás



Los habitantes de Nínive